PARTICULAR
MANUSCRITO

Se ruega su publicación gratuita a título de información

Correspondencia Alemana de la Guerra N.º 150

Se publica todos los días, además de los telegramas oficiales del teatro de operaciones, un resumen de los artículos de fondo y otros de general interés de la Prensa diaria de Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía

SUSCRIPCIÓN MENSUAL: PESETAS 1'50

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Servicio Alemán de Informaciones (DEUTSCHER NACHRICHTENDIENST)
Calle Santa Teresa, 8 : : Barcelona - Gracia : : Teléfono, 7.520

HN 2321

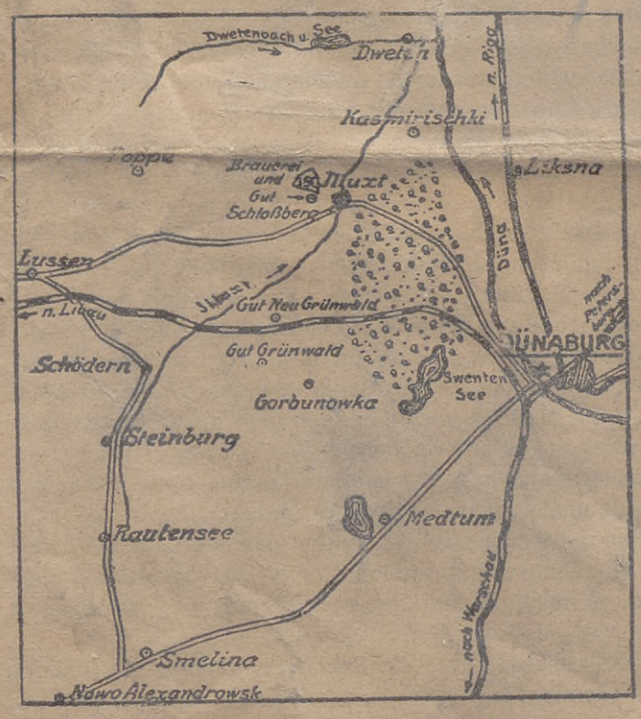
BIBLIOTECA NACIONAL HEMEROTECA

Frente al Düna

Ante Illuxt

Noviembre

La fortaleza de Dünaburg que se halla situada en la gran curva del Düna, sobre la suave pendiente que conduce a la altura de la orilla oriental, es muy antigua, y no tiene gran valor como obra de defensa. Después de tomar posiciones en la orilla occidental del río, a bastante distancia para estar fuera del alcance de los cañones, se puede sin grandes dificultades bombardear la ciudadela y los cien mil habitantes que se albergan en dicha plaza fuerte. El Düna, por si solo es ya una ventaja geográfica para la defensa de la frontera de Livonia, Cutlandia y Ingermanlandia, y por consiguiente para la capital de Rusia, San Petersburgo. En aquella curva principal, ante la ciudad de Dünaburg se dividen las líneas férreas de Varsovia - San Petersburgo y Riga - Smolensk - Moscou, y de allí parte también un ramal, que pasando por Schaulen conduce a Libau. Lo antedicho demuestra que los rusos tenían motivos más que suficientes para concentrar en este punto una pertinaz resistencia.



Dünaburg es una antigua fortaleza, y sin embargo es el más moderno y formidable baluarte de posiciones que pueda imaginarse. Quizá servirá de modelo a las futuras fortalezas que se extiendan sobre dilatados terrenos y tengan **glasis** formados por cientos de kilómetros. Pocos días hace que desde estas mismas columnas tuvimos ocasión de seguir la serie de combates que se desarrollaron en las cercanías de la **cabeza del puente** de Dünaburg, como se ha dado en llamar a esta fortaleza (*). Aquellos combates fueron los que se llevaron a cabo en la gran carretera de Kowno - Wilhowierz - Dünaburg, y no son menos importantes, rudos y sangrientos los que durante semanas enteras, han tenido lugar más hacia el norte, en las inmediaciones del fuerte avanzado de **Illuxt**.

Las tropas destinadas a este objeto, marcharon en la dirección de Ponedeli - Skopischki y pudieron avanzar con relativa facilidad y sin más obstáculos que algunas ligeras escaramuzas. Ciertamente que las dificultades que presentaba la situación del terreno, en su mayor parte pantanoso, y por el que hubo que caminar a jornadas de treinta y cinco y cuarenta kilómetros, no dejó de poner a prueba la resistencia física de nuestros soldados. Cuando al segundo día de marcha llegamos ante esas posiciones, en las que los rusos presentaron una seria resistencia, nadie podía aún suponer que se trataba de un fuerte de novísimo estilo, dentro del cual podían esconderse docenas de batallones, y en cuya construcción habían trabajado miles de obreros, durante meses, para ejecutar unos planos admirablemente concebidos. Primero los informes que trajeron las patrullas exploradoras de infantería y los aviadores, y después el haber podido contemplar de cerca algunos baluartes conquistados, nos permitieron formar un concepto aproximado del durísimo trabajo que nos esperaba.

(*) Véase el artículo titulado «Frente a Dünaburg» que se publicó en la edición de la mañana del día 3 de noviembre último.

La posición más avanzada de la cabeza del puente se hallaba hacia el norte, cerca de la aldea de Dweten, y aprovechaba hábilmente, como obstáculos naturales, la laguna y el arroyo de Dweten. Desde allí se extendía por oriente y hacia el sur, sobre los hermosísimos y señoriales terrenos de **Lassen** y por la carretera de Lassen - Illuxt - Dünaburg, que casi va paralela con la vía férrea, y siguiendo después esta línea que une la cadena de montañas con el abrupto valle del río Illuxt. Estas dilatadas posiciones tenían sus principales y más fuertes puntos de apoyo, en los dominios particulares de Schödern, Steinburg y Rautensee. Puede afirmarse que tales posiciones constituían la parte norte, cuya otra mitad, o sea la correspondiente al sur, hemos descrito en el artículo precedente. Un grupo de posiciones tan fuerte y bien construído como el que teníamos delante, era imposible tomarlo fácilmente, así es que cuando tras de encarnizados combates forzamos al enemigo a retirarse de ellas, su posición sirvió para darnos la seguridad de que nos faltaba conquistar otra porción de grupos de posiciones no menos fuertes, y que a manera de amplio cinturón rodeaban la fortaleza de Dünaburg y su conquista sería quizá no rápida pero sí segura.

El grupo de posiciones avanzadas que nos ocupa, no se componía de una zanja más o menos profunda, sino de docenas, o mejor dicho de cientos de pequeñas trincheras, hábilmente disimuladas por las irregularidades del terreno, y que casi no estaban unidas entre sí al parecer, pero que no carecían de comunicaciones subterráneas, y todas ellas tenían caminos que conducían a la segunda línea de trincheras. Además las posiciones estaban tan próximas unas a otras que todas, casi sin excepción, podían cubrirse mutuamente los flancos. El trozo mejor construido, era el que se hallaba en la parte oriental de Lassen, dando sobre la carretera y defendida por dobles y triples alambradas, cada una de cinco metros de anchura, y por obstáculos formados por árboles secos cuyas afiladas ramas, formando puntas, se dirigían amenazadoramente contra los agresores. La corta de los árboles necesarios para dichas construcciones, había formado claros en el interior del bosque, y a pesar de que eran relativamente pequeños no por eso dejaban de favorecer a nuestros enemigos, pues hacían imposible la instalación de piezas de artillería para destruir los obstáculos, a que nos hemos referido, Quiere decir que en este sector todo el peso del trabajo debe descansar sobre la infantería. Las sendas del bosque, algunos trozos de terreno dispersos, los pantanos, todo estaba aprovechado con rara habilidad para formar trampas. Tampoco las alambradas estaban dispuestas en líneas paralelas a las trincheras que debían proteger, sino que formaban una especie de ziszás que impedía fijar la puntería y sus ángulos irregulares y agudos dejaban al agresor expuesto al fuego de flanco. Pero los informes de nuestras patrullas de infantería (por desgracia no se pueden utilizar los aviones en los bosques) fueron tan precisos, que no le dimos al enemigo el placer de ver cómo nos estrellábamos contra aquel laberinto de madera. Por esta parte no se ha disparado ni un solo tiro, las posiciones permanecían silenciosas y parecían abandonadas. Actitud que merece fijar la atención y que puede servir de modelo a los que quieran estudiar los misterios de la moderna guerra de fortificaciones. Quizá los puestos que estaban al norte sobre el Düna, no estuvieron resguardados por tanto lujo de precauciones, pero lo pantanoso del terreno en la linde del bosque impedía también toda aproximación por este lado, sin contar con que los que lo hubiesen intentado habrían tenido que sufrir el fuego de flanco de las posiciones rusas, colocadas en la orilla oriental del Düna y sobre una altura que dominaba todos los contornos. Especialmente en los dominios particulares de Schödern y Steinburg el círculo de fortificaciones adquiría su mayor grado de espesor en los parajes en que el Illuxt se desliza como un modesto arroyuelo, cuyas alturas de la orilla occidental habían sido convertidas en posiciones avanzadas. Hasta el mismo río se extendían las alambradas que protegían las posiciones principales de la orilla oriental, que adoptaban la forma de tres o cuatro terrazas superpuestas detrás de las que se escondían las correspondientes trincheras. Todas ellas estaban construídas de modo que el agresor debía necesariamente encontrarse expuesto al fuego de tres o cuatro trincheras a la vez. Estas zanjas estaban protegidas por gruesas planchas de madera, cuyas troneras se disimulaban recubriéndolas con hierbas dispuestas convenientemente, y que permitían a los cañones allí ocultos, defenderse hasta de los de mayor calibre, durante largo tiempo, mucho más teniendo en cuenta que todos los objetos que pudieran molestarles para hacer blanco, tales como granjas o aldeas, hacía ya mucho tiempo que no eran más que montones de ruinas.

El verdadero **asalto** tuvo lugar por **Poppe**, luego vino el **contraataque** cerca de **Smelina**, y ambos afortunados hechos de armas, tuvieron como consecuencia arrollar al enemigo en las posiciones avanzadas del círculo de defensa, obligando a los rusos a entregar casi sin combate el grupo más importante de sus trincheras. Naturalmente la lucha continuó por todas partes, en todo el frente no había ni un momento de reposo y puede asegurarse que no fueron agradables los días que pasó nuestra infantería, colocada en trincheras provisionales y teniendo que atacar sin interrupción.

Después de conquistado el cinturón exterior de fortines, distante del mismo Dünaburg unos veinticinco kilómetros, quedamos frente a la segunda línea, sector no menos importante y peligroso. El segundo grupo de fortificaciones se separaba de la orilla occidental del Düna, que ya estaba en nuestro poder desde Friedrichtadt y Jakobstadt hacia el sur, lo mismo que la comarca de Dweten; se apoyaba en el Illuxt y en la colina allí situada de una elevación de ciento a ciento cincuenta metros y sobre la que estaban situadas la posición de Schlossberg y la fábrica de cerveza del conde Plater-Siberg, y seguía atravesando los dominios particulares de Neu-Grünwald y Alt-Grünwald, Gorbunowka, hasta la posición de Medtum, sobre la gran carretera de Kowno-Dünaburg. Por esta vez la ruptura de la línea se verificó al norte, en los terrenos de la posesión de Schlossberg y en la colina

que ya hemos mencionado. También en esta ocasión estuvo encomendado a la artillería el preparar el terreno, a fin de aligerar el trabajo de los infantes. Pero durante este tiempo, los rusos habían aprendido mucho. Valiéndose de su inmenso material de fuerzas humanas, no solo ocuparon las primeras trincheras, sino que simultáneamente guarnecieron otras varias que estaban detrás unas de otras, y a las que no llegaba el fuego de nuestros cañones, y desde las cuales, apenas llevado a cabo el victorioso asalto de nuestros soldados, rompieron contra las conquistadas trincheras un vivo y bien dirigido fuego. Al enemigo le era indiferente que sus balas alcanzaran a los numerosos prisioneros que hicieron los germanos en el asalto. Es decir que los rusos sacrificaban sin el menor asomo de piedad la vida de sus propios hombres, con tal de poner un inmediato término a nuestro temido avance. Cavaron en el suelo profundos hoyos, llamados **agujeros de zorro**, en los que escondieron los cañones de las primeras trincheras, apenas empezó el fuego de nuestra artillería, con intención de sacarlos y ponerlos en acción tan pronto como empezara el asalto de la infantería. Pero nuestro ejército conoce demasiado todas esas tretas y estratagemas, tales como treguas artificiales, falsas acometidas, etc., y no todos los ataques se preparan de igual manera. No hay experiencia que valga en tales casos, pues justamente en saber cambiar los medios, aprovechar las circunstancias y hacer servir los hechos aislados en provecho propio, consisten los principios fundamentales del arte de la estrategia. Esta vez, además, teníamos la ventaja de que podíamos utilizar los servicios de los **aviadores**, que nos suministraban indicaciones precisas acerca de las fortificaciones y defensas enemigas. Coincidiendo con el asalto de la infantería en el terreno de Schlossberg, nuestros **taubes** se ocuparon en arrojar bombas detrás de la línea de fuego rusa, consiguiendo con algunas de ellas destruir la estación de la vía férrea en Likona interrumpiendo la circulación de trenes con que aun contaban nuestros adversarios hasta Jahobstad, y haciendo imposible por lo tanto, el transporte de reservas rusas. Sólo con objeto de facilitar el transporte de estas reservas, los rusos habían construído siete puentes provisionales sobre el Düna, en la región de Dünaburg, a fin de poder hacer llegar rápidamente sus tropas a los sitios amenazados, y de cambiar con frecuencia los batallones demasiado fatigados o en los que hubiera cundido la desmoralización.

El día 23 de octubre tuvo lugar el asalto en el territorio de Schlossberg y en la altura de los ciento cincuenta metros. La infantería empezó por asaltar la pequeña ciudad de Illuxt, y mientras en las casas de la parte oriental se combatía con ensañamiento, y la artillería rusa sembraba de metralla las calles de la ciudad invadida, uno de nuestros **grises** se sentaba ante el órgano de la iglesia parroquial, y hacía oir los inspirados acordes del **Eine feste Burg ist unser Gott** (Nuestro Dios es una fortaleza invencible). Unos cincuenta soldados atraídos por los majestuosos acordes del órgano, se quitaron el casco y penetraron en el templo, en el que pronto resonaron las vibrantes notas de la patriótica y hermosa canción, mientras que agrupados ante el altar lloraban desesperados los pocos habitantes que quedaban, de los nueve mil, que en épocas normales contaba la pequeña ciudad. También tenemos que transportar con nosotros este desdichado resto de la población, que escasamente llegara a cien almas, entre hombres, mujeres, niños, ancianos y lisiados, pues hay fundadas razones para creer que ejercen el espionaje.

El mismo día 23 de octubre quedamos por dueños de Illuxt, y a pesar de todos los informes oficiales del cuartel general ruso, desde esa fecha hasta la presente, no ha salido de nuestras manos. Muy cierto es que los rusos se muestran incansables en la tarea de estorbar esta posesión, y que disparan sus cañones con predilección por este lado. Solamente en los terrenos de la finca Kasmirischki tuvo lugar un pequeño retroceso, si es que así merece llamarse al hecho de que una sola compañía, por cierto muy débil, tuviera que retirarse en buen orden, después de rechazar un furioso contraataque, de fuerzas rusas, muy superiores en número. A la mañana siguiente fueron los rusos nuevamente arrojados de la trinchera recuperada durante la noche, y desde entonces, nada ha venido a impedir nuestra posesión de los dominios conquistados. Estos comprenden las posiciones que existen desde el término oriental de la finca Kasmirischki hasta los límites de Illuxt por la parte oriental, y al sur desde el lindero del bosque y todo a lo largo de éste hasta llegar al lago de Swenten en donde da principio otro círculo de importantes posiciones fortificadas.

Debieron ser espléndidas estas posiciones y castillos que llevan nombres alemanes, y que en su mayoría eran propiedad de nobles polacos. Schödern y Steinturg eran más bien fincas rústicas, habitadas solamente por un administrador; pero otras, especialmente Lassen, reúnen las condiciones necesarias para ser una verdadera mansión señorial. Los cosacos incendiaron este hermoso castillo, y cuando hace pocos días hojeamos un libro de memorias que la suerte puso en nuestras manos y que perteneció a un oficial de caballería ruso, tuvimos ocasión de convencernos por medio de este poco sospechoso testimonio, de las **hazañas** perpetradas aquí por la soldadesca rusa.

Ahora de entre los añosos árboles del parque se destaca el gigantesco montón de ladrillos rojos ennegrecidos por las llamas, un día no lejano suntuoso castillo, que aun en ruinas resulta imponente. La pintoresca finca de Slossberg, ha estado expuesta al fuego de nuestra artillería. En la casa principal y en la fábrica de cerveza, han hecho blanco las granadas de nuestros cañones de grueso calibre, convirtiéndolas en escombros. Como una evocación de días pasados y felices, puede considerarse la placa de mármol blanco protegida por un gigantesco árbol, monumento que la infantil hija del dueño dedicó a su fiel perrito Jolie, muerto después de ser el compañero de sus juegos durante seis años. La inscripción está escrita en francés, y francesas debían de ser también la mayor parte de las obras de la señorial biblioteca, algunas de las cuales se veían tiradas al pie de los árboles o entre

los montones de piedras. En medio del parque se abrió una profunda zanja en la que se dejó dormir el sueño eterno a los valientes cazadores que perecieron en el asalto de Schlossberg, víctimas de una oculta ametralladora. Desde aquí se disfruta un precioso punto de vista que abarca Illuxt y sus abandonadas calles pobladas de desiertas casas, a las que dominan las dos blancas torres de la iglesia hasta el bosque y las abruptas orillas del Düna, que refleja nubecillas de humo de los cañones rusos.

Un animado fuego de artillería reina ahora en toda esta comarca. Los rusos **que ya han alcanzado el mismo nivel que los franceses**, disparan enormes granadas, sobre cada hombre que ven o cada jinete que se pone a tiro. El frío empieza a dejarse sentir; por las noches una ligera capa de nieve nos recuerda la proximidad del invierno. No será trabajo fácil el conquistar en la estación más rigurosa, una fortaleza tan perfectamente fortificada como lo está Dünaburg. Pero será preciso hacerlo. Las fuerzas que operan en este sector del norte han cogido en diferentes asaltos, desde el 15 de septiembre hasta el 26 de octubre, ochenta y cinco oficiales, más de trece mil soldados, treinta y cinco ametralladoras, tres lanzaminas y nueve carros de municiones. Es un éxito extraordinario en una guerra de posiciones como la que aquí se viene haciendo. Con objeto de que aquél sea mayor y definitivo para nuestra causa, es necesario seguir trabajando con energía y constancia.

El doctor Fritz Wertheimer
Corresponsal de guerra

Biblioteca de la Gran Guerra

Cómo gané la Cruz de Hierro

y otras cartas de combatientes

Un tomito de 122 páginas, 1917. Precio: 1 Pta. en rústica y 1'50 en tela

La guerra tal como la ven y la hacen los combatientes se refleja con vigoroso colorido en este tomo. Entre la multitud de cartas recogidas, hemos elegido las más características, las que describen las hazañas heroicas y los acontecimientos penosos y desagradables de la vida militar.

ÍNDICE: La primera Cruz de Hierro.—Sobre la batalla de Longuyon.—Apuros de un ciclista.—Prisionero durante 25 minutos.—Patrulla peligrosa.—En busca de la batería.—La artillería alemana combatiendo contra los rusos.—Un asalto a media noche.—Con los ingenieros.—La retirada de Polonia.—Un ataque nocturno.—Combate en un bosque.—Mi noche de patrulla.—Frente a Amberes.—Momento angustioso.—El ayudante de un batallón prusiano de ama de cría.—El día de Todos los Santos.—Aviadores prisioneros.—Los servicios de nuestros perros sanitarios.—Sobre la batalla del Somme.—En el "U Deutschland".

Majarabatigolamatana

Extraordinarias aventuras de un indio en la guerra europea, por KARL ETTLINGER. **Versión española de** *José Pablo Rivas, 1916.*-- **Precio: 2 Pesetas en rústica y 3 Ptas. en tela.**

»El título de esta novela (al parecer, histórica), es »el nombre del héroe de la misma, y nos recuerda al »vizcaino que, si no nos engaña la memoria al cabo de »sesenta años, figuraba en un artículo de *Los Españoles pintados por sí mismos,* con este breve apellido: »Iturriberrigorregoetabengoechea, u otro parecido.

»Esta obra humorística, de agradable lectura, es »la devolución, a Inglaterra, de la pelota de falsas »imputaciones que los escritores de esta nación dis»paran contra Alemania. El héroe, adorador de Shiva, »de la casta de los gue»rreros, ladrón, domesti»cador de cobras y fata»lista, al relatar sus aven»turas con su especial »modo de pensar, tan dis»tinto del nuestro, da oca»sión a sinnúmero de iro»nías, sátiras y burlas que »amenizan el libro y ex»citan las sonrisas del »lector, a costa, general»mente, de los ingleses, »y es de notar, que, sin »abandonar el tono ligero, sino de un modo imperceptible, el final no deja de producir cierta emoción».

Al frente de mi compañía

Tres meses de campaña

Por PAUL OSKAR HÖCKER Capitán de la Reserva

Versión española de **JOSÉ MALUQUER,** Ingeniero

240 Páginas en papel pluma

PRECIO: 2'50 Ptas. en rústica y 3'50 Ptas. en tela

«En la lucha de las armas es innegable que la superioridad del número corresponde a los aliados, mientras que las ventajas de la campaña se inclinan hacia los centrales. En la guerra de las plumas sucede una cosa semejante: la abundancia de publicaciones pertenece a Francia, Inglaterra, etc., etc., mas la excelencia de las mismas hay que adjudicarla a los alemanes».

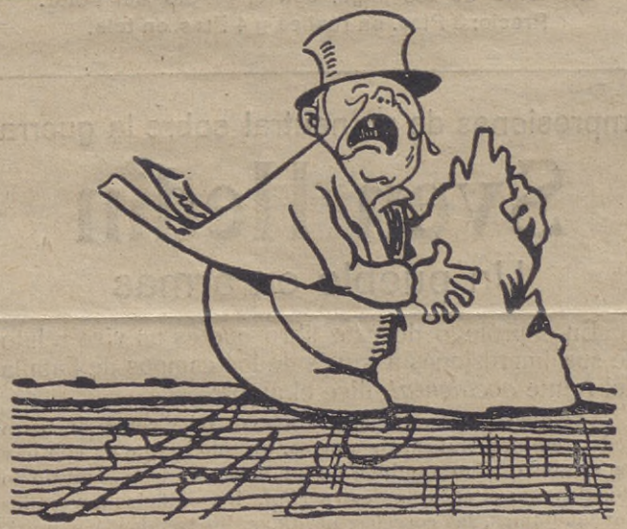
De «*España y América*» 1 Agosto 1916, en la nota bibliográfica del libro:

HACIA SIBERIA

CON CIEN MIL ALEMANES

Cuatro meses prisioneros de guerra en Rusia. Por KURT ARAM

Un tomo de 160 páginas. Precio: 1'50 Ptas. en rústica y 2'50 en tela



MIGUEL Y PEPE

83 Cuadros humorísticos de la guerra

Precio 1 Peseta en rústica

«Un agradable entretenimiento para los parladores germanófilos, una especie de aleluyas como aquellas que saboreábamos en nuestra niñez, y nada más. Eso sí, con mucha gracia a ratos y con unas caricaturas muy expresivas, y un dejarse caer a veces con verdades como puños que causan regocijo y divertimiento.

Por todo lo cual, no extrañaremos que este libro sea muy simpático a los germanófilos, y hasta que haya sido tan perseguido por los de la acera de enfrente, los cuales, pobrecillos, ya que no tienen otra cosa, que tengan siquiera el *derecho del pataleo.*—EL SIGLO FUTURO, 15 Enero de 1916.

Acaba de publicarse: La Guardia del Rhin. Himnos y Canciones Populares de Alemania, Austria, Hungría, Bulgaria y Turquía. PARA PIANO.
PRECIO: 1'50 PESETAS.

Biblioteca de la Gran Guerra

Acaba de publicarse la segunda edición del libro de

Armando Guerra

DE RE BELLICA

La primera edición de esta obra del competente crítico militar español «Armando Guerra», cuya popularidad han extendido por doquier sus crónicas publicadas en los diarios «ABC» y «El Debate», fué acogida con tal entusiasmo, que en pocas semanas se vendieron 8.000 ejemplares solo en España. Este es el mejor elogio que del libro puede hacerse.

ÍNDICE: A mis lectores.—El factor moral.—Calendario guerrero.—Interviu con Napoleón.—El retrato del Kaiser.—Por el hilo se saca el ovillo.—La moral de las naciones.—La cándida Albión.—Los intelectuales.—La defensiva.—Sueño de verano.—¿Quién vencerá?—¿Bárbaros?—El esfuerzo austro-alemán.—Forjando el ídolo.—El porvenir de España.—La casa del Barquero.—La muralla de la China.—El sueño del Kaiser.—¡Alerta!—Si vencieran los aliados.—Si vencieran los alemanes.—El cañón de pluma.—Los puntos sobre las íes.—Yo fumo y tú escupes.—La última carta.—La historia se repite.—Miopes.—El espíritu alemán.—"¡Qué pesadez!"—Carta abierta.

Un tomo de 238 págs. con el retrato del autor.
Precio: 3 Ptas. en rústica y 4 Ptas. en tela.

Impresiones de un neutral sobre la guerra

Sven Hedín

Un pueblo en armas

En el prólogo de este libro que es un vivo relato de sus impresiones a través de los campos de batalla del frente *occidental,* dice el autor:

«Yo quería ver y conocer la guerra tal y como es, para poder también transmitir a otros, no sólo lo que en ella hay de sombrío, sino también de luminoso. El lado sombrío lo constituyen: el odio, la destrucción, los edificios devorados por las llamas, las cosechas perdidas, los heridos, los inutilizados, las sepulturas, el luto y los pesares. Pero cuando un pueblo lucha unido por la vida y conservación de su independencia, la guerra tiene también su lado luminoso, es a saber: la unidad, el espíritu de sacrificio y la confianza segura en la victoria final. Y, por último, también pretendía ver con mis propios ojos hasta qué punto habían tenido éxito en el año 1914 de la Era «cristiana» la civilización, el cristianismo y las tendencias pacifistas.

. . . . . .

Quizás se me crea a mí si afirmo ante Dios que no escribo una sola línea que no sea verdad y que en mi libro no consigno más que lo que he visto con mis propios ojos».

Un tomo de 176 páginas, ilustrado con 32 grabados.
Precio: 2.50 Ptas. en rústica y 3.50 Ptas. en tela.

En las Filas Alemanas

CUADROS DE LA GRAN GUERRA - 1914

RECOPILADOS POR
JOSÉ MALUQUER, Ingeniero
Julio-Octubre 1914
Segunda edición
Precio: 3 Ptas. en rústica y 4 Ptas. en tela.

ÍNDICE: Antecedentes.—El «Monserrat».—La cruz de hierro!—Entrada en fuego.—Destino!—La sombra del anarquista.—La previsión de un Estado Mayor.—Las campanas.—El nuevo «vengador».—A la espera.—Primeros pasos en Bélgica.—Tierra en sangre.—Los hulanos.—Los aliados.—El despertar de Barbarrosa.—Bajo las aguas.—La guerra a la inglesa.—Boyen Tannenberg—El corsario.—Por los aires.—Territoriales en campaña.—El reino de Polonia.—La vida en Alemania.—El sueño de los franceses.—Gott mit uns.—Vocabulario.

«Maluquer, tiene, además, otro mérito: es español y escribe a la española, sin alambicamientos, sin sutilezas, sin »abstracciones que hagan más sabio el libro, pero también »menos inteligible.

»Hemos de recomendar eficazmente a nuestros lectores »este libro, porque él ha de darles una sensación de guerra »vivida y unas horas de agradable esparcimiento.—A.»

De «*Germania*». Barcelona, 15 de Abril, 1915

SVEN HEDÍN

HACIA EL ESTE

El célebre y arriesgado explorador sueco, distinguido por los Emperadores Guillermo II y Francisco José, y obsequiado por los más prestigiosos caudillos alemanes, nos describe con ameno estilo y datos fidedignos lo que vió y conoció de cerca en su excursión por el frente oriental desde Memel a las fronteras de Rumanía, campo en donde se desarrollaron los extraordinarios acontecimientos militares del Este: Cracovia, Czernowitz, Przemyls, Lemberg, Varsovia, Nowo-Georgiewsk, la Bukovina, los Cárpatos, la Prusia Oriental, los grandes generales, el patriotismo austro-alemán, la vida de trincheras, la moralidad de los combatientes, los inauditos desafueros de los rusos, las aventuras y peligros del intrépido cronista... todo va desfilando ante los ojos del lector, que sigue los capítulos del libro con el mismo entusiasmo que si se hallase presente a los hechos o fuese parte interesada en la suerte de las naciones.

El valiente Sven Hedin, que no olvida las felonías que Inglaterra cometió con su patria en 1720, 1808 y 1905, atribuye la actual conflagración a la perfidia de los ingleses e increpa a los aliados por la reprobable conducta de aportar a la gran contienda de señores, inconscientes y asalariadas tribus de criados.

Los aliadófilos, boquiabiertos ante la ficticia civilización rusa y escandalizados por el incesante clamoreo de los mártires belgas, se quedarán patidifusos al leer solamente las espantosas atrocidades que cometieron los moscovitas en Pillkallen y que hacen palidecer los más siniestros relatos de la Edad Media. El avance del rodillo ruso fué ciego, bárbaro y destructor como el de una apisonadora mecánica. ¡Y aún se quiere allanar a Rusia el camino hasta el corazón de Europa!

De «España y América» 1.° de Noviembre 1916.

Un tomo de 168 páginas ilustrado con 27 grabados.
Precio: 2 Ptas. en rústica y 3 Ptas. en tela.

De venta en todas las librerías

Depósito: Librería Nacional y Extranjera. -- Rambla de Cataluña, 72. -- BARCELONA